

# LA VOZ DEL PUEBLO.

ADMINISTRACION GENERAL.

CALLE DEL 25 DE MAYO NÚM. 238.

PERIÓDICO POLÍTICO Y LITERARIO.

EDITOR RESPONSABLE,

D. JOSE MARIA ROSETTE.

Este periódico es propiedad de la IMPRENTA CHIGUAYANA, establecida en la calle del 25 de Mayo número 238.—La inserción UN PATACON al mes, pagadero al fin de cada uno.—Se reciben suscripciones en la Librería Nueva, calle del 25 de Mayo número 202; en la de Hermandad, número 236; y en su imprenta.—Los AVISOS, se admiten hasta las 3 de la tarde del día anterior al de su publicación; pagando el suscriptor un vinten por linea impresa, y dos, el que no lo sea; estos solo se reciben en la oficina de su administración general.

## CORREOS PARA EL INTERIOR.

Sale el 1.º y 16 de cada mes; regresan el 11 y 30. Salen de Montevideo los viernes á las seis de la mañana, y de Minas los lunes á igual hora; capricho de los pueblos, y de Minas los lunes á las 5 de la mañana. En su tránsito, se detiene media hora en las Piedras y San Juan Bautista (Santa Lucia). La diligencia tiene asiento para 12 personas.

## DILIGENCIA DE MINAS.

Sale de Montevideo los jueves á las 6 de la mañana. De San José, los lunes á las 5 de la mañana. En su tránsito, se detiene media hora en las Piedras y San Juan Bautista (Santa Lucia). La diligencia tiene asiento para 12 personas.

## DILIGENCIA DE SAN JOSÉ.

Sale de Montevideo los jueves á las 6 de la mañana. De San José, los lunes á las 5 de la mañana. En su tránsito, se detiene media hora en las Piedras y San Juan Bautista (Santa Lucia). La diligencia tiene asiento para 12 personas.

## AVISO de la Redacción.

Las personas que tengan necesidad de poner sus avisos en la VOZ DEL PUEBLO, deben ocurrir únicamente á su administración general, calle del 25 de Mayo número 238, al lado de la Librería del Sr. Hernandez.

## ESTERIOR.

## 3. Hay libertad en el Perú?

Hubo para el Perú un tiempo de inacción salvaje y brutal impasibilidad.

Hubo una época desgraciada en que nuestros pueblos arrastraban la vida de los pueblos bárbaros.

Hubo para el desgraciado Perú un triste y prolongado período de mengua y de oprobio.

Aquel fue el tiempo del servilismo.

Aquella la época de la barbarie.

Aquel el dilatado período de la infamia.

El Perú jemía entonces, porque el Perú era esclavo; sus pueblos soportaban un yugo exasperante, porque ellos eran débiles. Inclinaban la frente cubierta de vergüenza, porque ellos no sabían aun como lavan los pueblos el deshonor que los abruma.

Peru correron los años.

Junto con los años vinieron las historias de otros pueblos. Junto con las historias de los pueblos, la historia de la libertad y sus triunfos.

La libertad y sus victorias fueron pues los primeros hechos que leyó el Perú en la historia del mundo.

Pero la libertad luchaba contra el despotismo.

Ante ella sucumbían los tiranos.

Los cetros caían despedazados; las coronas rodaban las gradas de los tronos, y los tronos mismos no eran sino ruinas y tristes recuerdos del mezquino poder de los hombres.

El Perú estaba atado á la España; el sieno estaba ligado al amo por medio de pesadas cadenas que en su ceguedad los pueblos no veían, que en su inacción no palpaban, que en su delirio no escucharon.

El Perú sufría también las arbitrariedades de sus dominadores; su historia era entonces la historia del servilismo; sufría la opresión de sus tiranos; su vida era entonces la vida del débil. Los débiles soportan en silencio los caprichos de los fuertes; los serviles toleran resignados los avances de sus señores.

No era, pues, extraño en nuestros pueblos tanto sufrimiento, tanta resignación y tal impasibilidad. Nuestro cielo era entonces oscuro y sombrío. Nuestro horizonte espeso y amenazador.

Pero las nubes espesas principiaron á disiparse; las sombras huyeron ante un rayo que principió á aclarar tanta oscuridad; las tinieblas desaparecían y una aurora apacible y serena anunciamaba un sol majestuoso y brillante.

Cuando esto sucedía, la España no era ya

## FOLLETIN.

## EL VIZCONDE DE BRAGELONNE

NOVELA ESCRITA EN FRANCES

POR

ALEJANDRO DUMAS.

(Empieza en el n.º 6)

Montalais no pidió una palabra siquiera de aquel diálogo, que el eco le transmitía como por una bocina.

Encogiéose de hombros, y viendo á Raul, que saliendo de su escondite había escuchado también:

—Pobre Montalais, esclamó, víctima de la amistad! ... Pobre Malicorne víctima del amor!

Y se detuvo al ver la figura tragi-cómica de Raul, que se ceñía en su interior de haber sorprendido en un día tantos secretos.

—Oh, señorita! esclamó! ¡cómo podré agradecer tantas bondades!

—Algun día ajustaremos cuentas, replicó la joven: por ahora daos prisa á salir, M. de Bragelonne, porque madama de St-Remy no es indulgente, y alguna indiscreción de su parte podría acarrear una visita domiciliaria fatal para todos nosotros.... Adios!

—Pero Luisa.... ¿Cómo podré saber?....

—¡Marchaos, marchaos! Luis XI sabía muy bien lo que se hacia cuando inventó el correo!

—Ay! dijo Raul.

—Y no estoy aquí yo, que valgo por todos los correos del reino?; Pronto, á ca-

el gran coloso que todo lo abarcaba y ante cuyo poder los reyes temblaban y los pueblos se sometían. Debilitado su poder, cansado de sus fatigas el coloso, natural era que el cautivo lograra esta ocasión para saquear una tutela odiosa y hasta cierto punto injusta.

La historia de aquellas naciones y sus gloriosos ejemplos vinieron á despertar en el corazón del siervo el mas noble de los sentimientos adormecido en él por la torpe impasibilidad que dominaba todos sus miembros.

El Perú comprendió entonces en un solo instante, para no volver á comprenderlo jamás, QUÉ UN PUEBLO JUSTO Y VALIENTE NO SOPORTA A LOS TIRANOS.

El Perú sacudió pues su yugo y fué libre, y todos los pueblos de la tierra salieron en él un Estado soberano nacido á los primeros albores del siglo de la Libertad.

Este es el Perú hasta el año 21.

Hasta entonces fué esclavo.

¡Y hoy es libre!

Presa de las facciones ó víctima del despotismo, nuestra República solo ha sido hasta ahora el instrumento de los hombres ambiciosos.

La libertad ha sido siempre en ella un sarcasmo.

Y sin embargo, hoy se celebra esa libertad conquistada con mares de sangre; hoy se reúnen con manifestaciones de regocijo público esa independencia por la que se han sacrificado.

Tantos mártires

Y tan crecidas fortunas.

¡Pero qué libertad se celebra!

¡Somos ascos libres!

Cuando otros hombres se abandonan á la algazara y al bullicio público y abren sus corazones á los placeres con que les halagan los que se llaman sus señores, nosotros en medio del recorrido, y de la calma, nos preguntamos en silencio:

¡Hay libertad en el Perú!

Pero nadie responde: todos emmudecen y callan; y apenas se escuchan de vez en cuando hondos lamentos como arrancados de un corazón oprimido. 6 el eco vago de una voz apagada que dice:

¡Hay justicia en el Perú!

Y á esta voz responde otra á lo lejos, que dice:

¡Hay igualdad en el Perú!

Y á esta responde otra mas lejos, que dice:

¡Hay leyes en el Perú!

Sí las hay, dice una voz robusta.

Hay LEYES DE REPRESIÓN.

Hay LEYES DE SERVIDUMBRE.

Hay ESCLAVOS.

Ah! esta es la libertad que hoy se celebra! esta es la independencia que conquistaron nuestros padres!

La libertad del Perú es la libertad de la víctima que tiembla y se estremece al sentirse sobre sí la opresión de sus verdugos.

Es la libertad del cobarde que jura y llora en silencio sin atreverse á luchar con sus dominadores.

Es la libertad del infame que se porta sobre sí la vergüenza con que le abruman sus tiranos.

Es en fin la libertad del esclavo que obliga ciego la voluntad del amo y los caprichos del SEÑOR.

En el Perú, es verdad, no se derrama la sangre como el agua de las fuentes, no se levantan cadalso, ni se aprisiona, ni se

ballo, y que si vuelve madama de Saint-Remoy para echarse algún sermón, no se encuentra en este sitio!

—¡Se lo diría á mi padre, no es verdad! murmuró Raul.

—¡Y os reñirán, eh? ¡Ay, vizconde! cénome se conoce que venís de la corte! Sois todos unos miedosos como el rey! ¡Qué dientes! En Blois nos solemos pasar muy bien sin el consumismo de papá. Preguntid-selo si no á Malicorne.

Y al decir estas palabras puso aquella loquilla á Raul en la puerta, empujándole por las espaldas; y este, deliziándose a lo largo del pórtico, desató su caballo, montó en él, y partió á escape, como si fuesen en seguimiento suyo los ocho guardias de Monteur.

## III.

## El padre y el hijo.

Siguio Raul el camino, tan conocido y tan grato para el que conducía desde Blois á la casa del conde de la Fère.

El lector nos dispensará de que no haga más una nueva descripción dé esta habitación, pues ya ha penetrado en ella con nosotros en otro tiempo y la conoce. No había mas diferencia desde entonces acá sino que las paredes habían tomado un tinto mas pardusco y los ladrillos un matiz de bronce mas armonioso; los árboles habían crecido, y el que en otro tiempo alargaba apenas sus débiles brazos por encima de la cerca

desierta ni se persigue, ni se hiere; pero se OPRISE, y esto es bastante para que la libertad camine y los libres tiemblen.

El gobierno tirano no es precisamente el que cautivo lograra esta ocasión para saquear una tutela odiosa y hasta cierto punto injusta.

El gobierno tirano es el enemigo de toda libertad; y la libertad solo suena en los pueblos cuando se la ahoga ó encadena.

Pues bien: esto acontece ahora mismo en el Perú.

En él no hay sino una sola voluntad; y ante esta voluntad todos se humillan, todos temblan y todos obedecen.

Anto el uno todas las cabezas se inclinan, todas las rodillas se doblan y todos obedecen.

Siempre obediencia!

La obediencia ciega es la ley de todo tirano.

¡Pero existe en el Perú la obediencia ciega?

¡No existe acaso un Congreso que ponga un dique á los estravios de los otros poderes, y que despierte las esperanzas de los oprimidos y de los débiles!

Ah! si lo hay. Pero es que la obediencia comienza precisamente por él. Es que el envilecimiento comienza por él. Es que el miedo y el servilismo comienza por él.

Es que él ha cerrado la puerta á toda esperanza.

Es que él niega su apoyo á los débiles.

Es que él rehúsa su protección á los oprimidos.

Es que la infancia comienza desde él; y desde él se comunica á todos los agentes del poder.

Nuestro Congreso no es sino la hechura de un hombre, y ora sea por gratitud, ora por cobardía, ora por envejecimiento, lo cierto es que el mas robusto y el primer deber político está enteramente subyugado por ese hombre y sujeto á los caprichos del AMO. No hay pues, ni puede haber libertad en el cuerpo legislativo.

Y esta es la libertad que hoy se celebra!

Ah! en otros tiempos se ansiaba la reunión de los representantes del pueblo; se ansiaba á los poderes estravidos con la instalación de las Cámaras legislativas. El optimismo tenía la esperanza de encontrar un asilo en su justicia, y el débil buscaba un apoyo en el poder del Congreso. Cuando los pueblos anhelaban la reunión de sus representantes, los otros poderes se estremecían y temblaban.

Nuestro Congreso no es sino la hechura de un hombre, y ora sea por gratitud, ora por cobardía, ora por envejecimiento, lo cierto es que el envilecimiento comienza por él. Es que el envilecimiento comienza por él. Es que el miedo y el servilismo comienza por él.

Ah! si lo hay. Pero es que la obediencia comienza precisamente por él. Es que el envilecimiento comienza por él. Es que el miedo y el servilismo comienza por él.

Ah! si lo hay. Pero es que la obediencia comienza precisamente por él. Es que el envilecimiento comienza por él. Es que el miedo y el servilismo comienza por él.

Ah! si lo hay. Pero es que la obediencia comienza precisamente por él. Es que el envilecimiento comienza por él. Es que el miedo y el servilismo comienza por él.

Ah! si lo hay. Pero es que la obediencia comienza precisamente por él. Es que el envilecimiento comienza por él. Es que el miedo y el servilismo comienza por él.

Ah! si lo hay. Pero es que la obediencia comienza precisamente por él. Es que el envilecimiento comienza por él. Es que el miedo y el servilismo comienza por él.

Ah! si lo hay. Pero es que la obediencia comienza precisamente por él. Es que el envilecimiento comienza por él. Es que el miedo y el servilismo comienza por él.

Ah! si lo hay. Pero es que la obediencia comienza precisamente por él. Es que el envilecimiento comienza por él. Es que el miedo y el servilismo comienza por él.

Ah! si lo hay. Pero es que la obediencia comienza precisamente por él. Es que el envilecimiento comienza por él. Es que el miedo y el servilismo comienza por él.

Ah! si lo hay. Pero es que la obediencia comienza precisamente por él. Es que el envilecimiento comienza por él. Es que el miedo y el servilismo comienza por él.

Ah! si lo hay. Pero es que la obediencia comienza precisamente por él. Es que el envilecimiento comienza por él. Es que el miedo y el servilismo comienza por él.

Ah! si lo hay. Pero es que la obediencia comienza precisamente por él. Es que el envilecimiento comienza por él. Es que el m

dominan los revolucionarios encerrados en aquella capital.

La adjunta copia legalizada de la circular dirigida con la misma fecha 23 por el Sr. general en jefe de la Escuadra de la Confederación a los Sres. jefes de las estaciones navales extranjeras, instruye al Gobierno Oriental de los términos en que dicho buque ha sido declarado.

Al mismo tiempo acompaña el infrascri- to también copia legalizada de otra disposición del Exmo. Sr. Director, comunicada al Sr. general D. Juan H. Coe, con fecha 25 del corriente, permitiendo la entrada al puerto de Buenos-Ayres, hasta el 15 del próximo junio, a todos los buques extranjeros procedentes de ultramar, bajo ciertas condiciones expresadas en ella.

De todo lo cual el inf. suscrito tiene el honor de informar al Gobierno Oriental por conducto de V. E. para los fines consignados.

El infrascribido saluda al Sr. Dr. Castellanos con su más alta consideración y agradece.

Díjose J. de Uquiza.

Al Exmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la República Oriental, Dr. D. Florentino Castellanos.

Copia. El General en Jefe de la Escuadra Nacional.

Rubro exterior de Buenos-Ayres.—A bordo de la nave nacional a Gorrión, 23 de mayo de 1853.

Al Sr. Comodoro Isaac Mc. Keever, comandante en jefe de la estación Norte Americana en el Río de la Plata.

El infrascribido tiene el honor de informar a V. S. que ha recibido instrucciones y órdenes del Exmo. Sr. Director de la Confederación Argentina, Brigadier General D. Justo J. de Urquiza, para participar a V. S. que S. E. considerando que ha llegado el momento de concluir y poner término al estado actual en que está la Provincia de Buenos-Ayres, considera una de las medidas más oportunas, establecer por agua un riguroso bloqueo, en la parte del puerto que dominan los revolucionarios de la plaza de Buenos-Ayres. Y el infrascribido en su cumplimiento avisó a V. S. que el bloqueo en la parte expresada de este puerto queda establecido desde esta fecha, concienciándose seis días de plazo contados desde esta misma fecha, para que sigan los buques extranjeros de las balizas interiores y veinte días a los que están en la rada exterior. Lo que tengo el honor de comunicar a V. S. a los fines consignados.

JUAN H. COE.

Está conforme. El oficial de la legación.

Eduardo Guido.

Copia.

Viva la Confederación Argentina!

El Secretario del Exmo. Director Provisorio.

San José de Flores, 25 de mayo de 1853.

Al Exmo. señor ministro de gobierno Dr. D. Florentino Castellanos.

El jefe político que firma, en consecuencia de las partes mensuales que pasan los oficiales de policía de sus unidades órdenes, tiene la satisfacción de hacer saber a V. E. que dan por resultado el perfecto mantenimiento del orden público, siendo de nota que el abigeato que se ha hecho habitual en la campaña hoy la desapareció completamente, debido á la vigilancia y celo de los comisarios que aplican el cumplimiento de las órdenes que recibe de esta jefatura, cuya circunstancia manifiesta que en la situación actual apesar de lo escaso de este departamento, mejora en seguridad, progreso y pacificación.

Lo que ha dado marjén á alamar algun tanto al pacífico vecindario, ha sido la circunstancia de circular en el mes anterior una multitud de falsos rumores, espurios para algunos hombres impostores mal intencionados, que daban porciencia á la existencia de los buques de cabotaje antes de las tres de la tarde para que pudiesen pedir la visita de salida á otra hora, se prorroga la salida hasta las cuatro.

Montevideo mayo 9 de 1853.

DEPARTAMENTO DE POLICIA.

Se llama á propuestas por este Departamento para la construcción de vestuarios para los celadores de Policía, las cuales se dirigirán cerradas hasta el sábado 11 del corriente á las doce del día, hora en que

sean abiertas.

Los celadores podrán ocurrir previamente á este Departamento para ser inscritos en la maestranza, del vestuario que deben construirse.

Montevideo mayo 11 de 1853.

Relación de los fratos del país introducidos de la campaña por tierra en el mes de abril en el presente año.

Anaides vacunos . . . . . 5122

Carneros . . . . . 153

Carros vacunos . . . . . 5533

Cuecos de buey . . . . . 6087

Cerdeña . . . . . 552 arb.

Grasa . . . . . 81 arb.

— Os comprendo perfectamente, señor, replicó Raul — y si preparo mi respuesta, no es porque trate de engañaros; bien lo veis, señor.

— Ya sé que jamás mentí; por eso debe suponerme que os toca tanto tiempo para decir si o no.

— No podé contestaros hasta comprender bien, y si os he comprendido mal, veo que vais á tomar desfavorablemente mis primeras palabras. Sin duda, señor, conde, os desagrada que haya visto á tu.

— Para visitar á Monsieur! — preguntó con viveza el conde.

— He tenido ese honor.

— Si, señor conde. Por eso el príncipe, temiendo que le pillese de sorpresa, ó deseo señalarle particularmente agradable, me ha enviado para que preparen las habitaciones.

— ¡Tenéis visto á Monsieur! — preguntó con viveza el conde.

— He tenido ese honor.

— Si, señor, — contestó Raul bajando los ojos, porque sin duda había advertido la pregunta del conde algo más que curiosidad.

— Bien, — muy bien, vizconde; os felicito por ello.

Raul se inclinó.

— Pero no habeis visto á nadie más en Blois?

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

— — — — —

